El PSPV trata de esquivar el 'fuego amigo' contra los trasvases del PSOE

HÉCTOR FERNÁNDEZ

Alicante

27 DIC. 2018 08:28



Embalse de Entrepeñas visto desde las colinas de Sacedón, en Guadalajara. JAVI MARTÍNEZ

0

Comentar

El Consell inicia en enero las obras del tramo 'cero' del postrasvase izquierdo del Vinalopó Se consignan 12 millones para la obra que elevará agua de Monóvar a Pinoso

De nada valen las visitas a la desaladora de Torrevieja o la defensa a ultranza del trasvase Tajo-Segura por parte de Ximo Puig. El PSPV-PSOE cambió de discurso hídrico en tiempos de su antecesor, Jorge Alarte, pero el sambenito de no hacer nada por los regantes -en especial por los del sur de la Comunidad-, no se lo quitan de encima los socialistas. Una situación política muy preocupante a escasos cinco meses de las elecciones municipales y autonómicas, a la que sus compañeros de Madrid, ahora en el Gobierno central, parecen hacer oídos sordos.

Mientras **Puig declara que será «inflexible» en la defensa del trasvase Tajo-Segura** y lo reivindica como un sistema «absolutamente imprescindible e irrenunciable» que defenderá «en todo momento y en toda condición» pero «sin generar guerras del agua absurdas», el PP de frota las manos. **El PSOE en el Congreso de los Diputados hace piña con Podemos y los nacionalistas** para eliminar los términos como «cuencas cedentes» y «cuencas excedentarias», paso previo a acabar con los trasvases.

«Se trata sólo de una cuestión semántica», analiza un conocido referente socialista alicantino, «pero es innegable que aunque técnicamente no afecta a los decretos de trasvases, nos hace mucho daño electoral».

El problema se suscita cuando <u>ese discurso antitrasvasista se traslada a decretos como el de noviembre</u>, cuando se recortó la trasferencia hídrica a tan sólo 7,5 hectómetros cúbicos, solo para beber, no para regar- habiendo agua de sobra en la cabecera. El propio PSPV-PSOE calificó de «grave error» que no se tuviera en cuenta la situación de los regadíos y <u>Puig incluso anunció un recurso que hizo efectivo la Generalitat</u>.

Algunos socialistas responsabilizan de esa «miopía» en Castilla a los intentos por rentabilizar la **construcción de viviendas vacacionales en los embalses de Guadalajara (Entrepeñas y Buendía) y Cuenca (Alarcón)**. Otros, aseguran que hay que hacer ver a los ciudadanos del Tajo Medio que sus problemas no tienen que ver con ceder agua al levante, sino con controlar los vertidos y la calidad de las aguas en la Comunidad de Madrid. Si no hiciese falta **diluir todos esos vertidos con más agua**, ésta se podría enviar la sureste sin problemas para el caudal ecológico del río Tajo.

INVERSIÓN

2019 será el año del principio de la finalización del trasvase Júcar-Vinalopó, más concretamente del postrasvase en su margen izquierda, una obra comprometida por la Generalitat que el PP dejó sin hacer. En los Presupuestos autonómicos ya hay consignados los 3,5 millones de euros que se podrán gastar en las obras del «tramo cero», alrededor de 3 kilómetros de canalizaciones en el municipio de Monóvar.

Entre tanto, **ya se ha iniciado el proceso de adjudicación el «tramo uno»** para que cuando acabe el inicial se continúe con las obras sin parones.

Por otro lado, ya se ha redactado el proyecto de alrededor de la canalización desde **el embalse del Toscar a Pinoso, que restaba de la margen derecha, de 12 millones de euros.** Una canalización cuya impulsión se completará con energía foto voltaica para abaratar los costes de elevar el agua hasta esa zona limítrofe de la provincia.

El inicio de estas nuevas obras coincide en el tiempo con la dimisión como presidente de los usuarios del trasvase del villenero Andrés Martínez. Como ha venido relatando este diario durante los últimos años los regantes de los dos márgenes han mantenido serios enfrentamientos por la llegada del agua desde el Azud de la Marquesa y Martínez ha sido uno de los que más se ha opuesto.